יוֹם כִּפּוּר

Yom Kipur

El Día de la Expiación

Estudio bíblico y guía de celebración

Levítico 16 · El Sumo Sacerdote · Los dos machos cabríos · Hebreos 9–10

Comunidad Ets Jayim

contacto@etsjayim.cl | Rabino Israel Escalona

El día más sagrado del año

Yom Kipur (יוֹם כִּפּוּר) —el Día de la Expiación— es la fiesta más solemne de todo el calendario bíblico. Cae el 10 de Tishrei, diez días después de Yom Teruá, cerrando los Yamim Noraim, los Días Terribles de introspección y arrepentimiento. Es el único día del año en que el Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo del Tabernáculo —y más tarde, del Templo— para hacer expiación por sí mismo, por los sacerdotes y por todo el pueblo de Israel.

En ninguna otra fiesta el peso de la presencia de Dios se sentía tan cerca. Y en ninguna otra fiesta la distancia entre la santidad de Dios y la condición humana quedaba más expuesta. Yom Kipur es el día en que Israel miraba de frente su propia necesidad de perdón —y encontraba que Dios había provisto el camino.

Para los meshijim, Yom Kipur tiene una profundidad que ninguna otra fiesta iguala: es el día que más completamente prefigura la obra de Yeshua. Todo lo que ocurría en el Lugar Santísimo ese día —cada gesto del Sumo Sacerdote, cada gota de sangre, cada uno de los dos machos cabríos— apuntaba con precisión asombrosa a lo que Yeshua haría en la cruz y en la resurrección.

> 🕊 *La carta a los Hebreos fue escrita para mostrar exactamente esto: que Yeshua es el Kohen Gadol eterno, que entró al Lugar Santísimo verdadero —no hecho de manos humanas— con su propia sangre, y que lo que los sacerdotes repetían año tras año en el Templo, él lo cumplió una sola vez, para siempre (Hebreos 9:12). Celebrar Yom Kipur con ojos mesiánicos es ver el Tabernáculo desde adentro.*

Parte 1 — El mandamiento bíblico

La base en Levítico 23

> *«A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Ningún trabajo haréis en este*

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.» — Levítico 23:27-28

Cuatro elementos definen Yom Kipur en el texto bíblico:

- Santa convocación (mikrá kodesh): toda la comunidad se reúne ante Dios.
- Aflicción del alma (inui nefesh): ayuno y abstinencia, señal exterior de la disposición interior.
- Reposo completo: Shabbat Shabbaton, el Shabat de los shabatot —el descanso más absoluto del año.
- Expiación (kippur): la reconciliación entre el pueblo y su Dios a través de la sangre del sacrificio.

La palabra kippur (כִּפּוּר) viene de la raíz kapar (כָּפַר), que significa cubrir, borrar, expiar. No es solo perdón: es la eliminación activa de la culpa. Dios no solo mira hacia otro lado —cubre, limpia, restaura. El kippur bíblico es más profundo que el simple olvido: es una obra de purificación real.

El ayuno y la aflicción del alma

«Y toda alma que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo.» — Levítico 23:29

La «aflicción del alma» —inui nefesh (עִנּוּי נֶפֶשׁ)— se entiende en la tradición como ayuno completo de alimento y agua desde la puesta del sol hasta la puesta del sol siguiente, aproximadamente 25 horas. La tradición añade otras cinco abstinencias: no bañarse, no ungirse con aceite, no usar calzado de cuero, no tener relaciones maritales.

El ayuno de Yom Kipur no es una penitencia para ganarse el perdón. Es la expresión corporal de la verdad espiritual: sin el sacrificio expiatorio, sin la sangre que cubre, el alma humana está en deuda con la santidad de Dios. Ayunar es decir con el cuerpo lo que el corazón confiesa: 'Soy insuficiente. Necesito expiación.'

🕊 *Yeshua ayunó cuarenta días antes de su ministerio (Mateo 4:2). No ayunó para expiar sus propios pecados —no los tenía. Ayunó como identificación con la condición humana, como el Sumo Sacerdote que se humilla antes de entrar al Lugar Santísimo. El ayuno de Yom Kipur nos conecta con esa humillación: reconocemos que sin él, somos polvo que debe ser cubierto.*

Parte 2 — El ritual de Levítico 16: el día en detalle

El contexto: la muerte de los hijos de Aarón

Levítico 16 comienza con una referencia al capítulo 10: la muerte de Nadab y Abiú, los dos hijos de Aarón que ofrecieron «fuego extraño» ante el Señor y fueron consumidos. El ritual de Yom Kipur nace de esa tragedia como respuesta: si entrar a la presencia de Dios sin la preparación adecuada mata, entonces Dios mismo establece el único modo en que se puede entrar con vida.

«Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová y murieron. Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.» — Levítico 16:1-2

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

Dios no cierra la puerta al Lugar Santísimo: la abre. Pero la abre con instrucciones precisas. Lo que sigue es el ritual más detallado de toda la Torah —y el más cargado de significado profético.

Las vestiduras del Sumo Sacerdote

En todos los demás días del año, el Sumo Sacerdote vestía sus ropas de gloria: el efod de oro, el pectoral con las doce piedras, el manto azul, el turbante de lino con la lámina de oro. Eran vestiduras de realeza sacerdotal, visibles y gloriosas.

En Yom Kipur, las quitaba todas. Entraba al Lugar Santísimo vestido únicamente con lino blanco: túnica, pantalones, cinturón y turbante —todo de lino blanco, la vestidura más simple y pura que existía. Sin oro, sin joyas, sin señal de rango visible.

> 🕊 *El Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo despojado de su gloria exterior para cargar la culpa del pueblo. Yeshua, 'siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo' (Filipenses 2:6-7). El Kohen Gadol en lino blanco es la imagen más exacta del Logos encarnado: la gloria cubierta por la humanidad, entrando al lugar donde nadie más puede entrar, cargando lo que nadie más puede cargar.*

Los dos sacrificios personales del Sumo Sacerdote

Antes de poder actuar por el pueblo, Aarón debía expiar por sí mismo y por su casa. Nadie puede interceder por otros sin ser primero limpio delante de Dios:

> *«Tomará de la congregación de los hijos de Israel dos machos cabríos para expiación, y un carnero para holocausto. Y Aarón ofrecerá su becerro de la expiación que es por él, y hará la expiación por sí y por su casa.» — Levítico 16:5-6*

Este detalle es crucial para la teología de Hebreos: el Sumo Sacerdote humano tenía que expiar por sí mismo antes de poder expiar por el pueblo. Era un sacerdocio imperfecto. Yeshua, siendo sin pecado, no necesitó expiación propia —por eso su intercesión es perfecta y eterna.

> 🕊 *'Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado' (Hebreos 4:15). La diferencia no es que Yeshua no comprenda la debilidad humana —la vivió en carne propia. La diferencia es que no necesitó expiarse a sí mismo. Su intercesión es limpia desde el origen.*

El sorteo de los dos machos cabríos

> *«Y tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel.» — Levítico 16:7-8*

El corazón del ritual de Yom Kipur son los dos machos cabríos. Son idénticos en apariencia. Se presentan juntos ante Dios. Y luego se echa suerte sobre ellos. La suerte —no el sacerdote, no el pueblo— decide cuál es para el Señor y cuál es para Azazel.

> La palabra Azazel (עֲזָאזֵל) es una de las más debatidas de toda la Torah. Las interpretaciones principales son: (1) un lugar: un precipicio o desierto remoto al que se enviaba el macho cabrío; (2) un concepto: la «completa remoción» del pecado (az = fuerte + azal = partir); (3)

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

una entidad espiritual: un ser a quien se devolvía simbólicamente el pecado. La mayoría de los comentaristas bíblicos prefieren la segunda o primera interpretación. La tercera es más especulativa pero tiene eco en cierta literatura del Segundo Templo. Lo que es claro en el texto: el macho cabrío de Azazel carga el pecado y lo lleva lejos.

Los pasos del ritual — el proceso completo

El ritual de Levítico 16 sigue un orden preciso de catorce pasos. Cada uno tiene significado propio:

1. Baño y vestiduras de lino — El Sumo Sacerdote se baña completamente y se viste con las vestiduras de lino blanco antes de comenzar. (16:4)

2. El becerro por el sacerdote — Aarón ofrece el becerro como expiación por sí mismo y por su casa. Confiesa sus propios pecados sobre él. (16:6,11)

3. El sorteo sobre los machos cabríos — Se echan suertes: uno para el Señor, uno para Azazel. El de Azazel es marcado con una cinta roja. (16:7-10)

4. La sangre del becerro — El Sumo Sacerdote degüella el becerro y recoge su sangre en un recipiente. (16:11)

5. El incienso en el Lugar Santísimo — Con un incensario de brasas y dos puñados de incienso, entra al Lugar Santísimo. El humo del incienso cubre el propiciatorio para que no muera. (16:12-13)

6. La sangre del becerro sobre el propiciatorio — Con el dedo, rocía la sangre una vez sobre la tapa del arca y siete veces delante de ella. (16:14)

7. El macho cabrío por el pueblo — Degüella el macho cabrío que cayó suerte por el Señor como expiación por el pueblo. (16:15)

8. La sangre del macho cabrío en el Lugar Santísimo — Entra de nuevo al Lugar Santísimo y rocía la sangre del macho cabrío como hizo con la del becerro. (16:15-16)

9. La expiación del Lugar Santo y del altar — Con la sangre mezclada de ambos sacrificios, purifica el Lugar Santo y el altar del incienso. (16:16-19)

10. La confesión sobre el macho cabrío vivo — Aarón pone ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confiesa sobre él todos los pecados, transgresiones e iniquidades de Israel. (16:21)

11. El envío al desierto — Un hombre designado lleva el macho cabrío al desierto y lo suelta en una tierra inhabitada. El pecado se va lejos, fuera del campamento. (16:21-22)

12. Segundo baño y cambio de vestiduras — El Sumo Sacerdote se baña de nuevo, se quita el lino blanco y vuelve a vestir sus ropas de gloria. (16:23-24)

13. Los holocaustos por él y por el pueblo — Ofrece los carneros como holocausto — ofrenda de dedicación total— por sí mismo y por el pueblo. (16:24)

14. La grasa del sacrificio de expiación — Se quema la grasa del sacrificio expiatorio sobre el altar. (16:25)

Catorce pasos. Dos entradas al Lugar Santísimo. Dos animales con dos destinos completamente distintos. La precisión del ritual no es burocracia religiosa: es teología en movimiento. Cada paso es una palabra en el idioma de la sangre que Dios eligió para

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

comunicar algo que las palabras solas no podían expresar. Hebreos 9-10 traduce ese idioma al de la fe mesiánica —y la traducción es asombrosa.

Los dos machos cabríos: una sola expiación, dos dimensiones

Quizás el elemento más llamativo del ritual es que la expiación completa requiere dos animales, no uno. La tradición del Segundo Templo explica que no era posible ofrecer en sacrificio al macho cabrío de Azazel —no podía ser un sacrificio a una entidad distinta del Señor. Por eso era enviado vivo al desierto: su destino era el alejamiento, no el altar.

Los dos machos cabríos representan dos dimensiones de lo que hace el perdón de Dios: la sangre del primero limpia y expía la culpa ante Dios. El envío del segundo declara que el pecado fue removido, alejado, echado fuera. No solo cubierto: quitado.

«Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.» — Salmo 103:12

Yeshua cumplió ambos roles en un solo acto. Como el macho cabrío del Señor: su sangre fue derramada, su muerte expió la culpa ante Dios, el precio fue pagado. Como el macho cabrío de Azazel: 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo' (Juan 1:29). No solo cubre —quita. No solo paga la deuda —la elimina. La expiación de Yeshua es completa en las dos dimensiones que el ritual de Levítico 16 describe con dos animales distintos.

Parte 3 — El cumplimiento: Hebreos 9–10

El Tabernáculo como sombra

«Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo.» — Hebreos 9:1-3

La carta a los Hebreos comienza su argumento describiendo el Tabernáculo con precisión arqueológica. No lo hace por nostalgia ni por erudición: lo hace para establecer que ese espacio físico era una sombra de una realidad más grande. El Lugar Santísimo terrenal apuntaba a un Lugar Santísimo celestial. El velo que separaba era la imagen de algo que separaba al ser humano de la presencia plena de Dios.

«Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto.» — Hebreos 9:9

La palabra griega que se traduce «símbolo» es parabole —parábola, imagen, prefiguración. El autor de Hebreos no está diciendo que el Tabernáculo era falso: está diciendo que era un lenguaje. Un idioma visual que hablaba de algo que aún no había llegado. Y cuando lo que hablaba llegó, el lenguaje fue cumplido.

Toda la vida litúrgica del Antiguo Pacto —el Tabernáculo, los sacrificios, el sacerdocio, el calendario— era el tráiler de una película que se llamaba Yeshua. Los tráileres no son falsos: son anticipos verdaderos. Pero nadie debería seguir viendo el tráiler cuando la película ya está disponible. Celebramos Yom Kipur porque la película ya fue proyectada —y queremos verla cada año.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

El Sumo Sacerdote humano y sus limitaciones

> *«Pero en la segunda parte sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo. Dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.» — Hebreos 9:7-8*

Hebreos identifica tres limitaciones del sacerdocio levítico que hacían evidente su carácter provisional:

- Solo una vez al año: la expiación debía repetirse. Si fuera perfecta, no habría necesidad de repetición.
- Solo el Sumo Sacerdote: el acceso a la presencia de Dios era exclusivo, mediado, filtrado.
- Solo con sangre ajena: la sangre de toros y machos cabríos no podía en sí misma quitar el pecado —solo señalaba hacia la sangre que sí podría.

> *«Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.» — Hebreos 10:4*

El sistema levítico no era un error de Dios: era su diseño pedagógico. Enseñó al pueblo durante siglos que el acceso a Dios requiere expiación, que la vida está en la sangre, que el pecado tiene consecuencias reales. Pero también, por su propia repetición, enseñó que aún faltaba algo.

> 🕊 *Cada Yom Kipur que el Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo y salía vivo era una predicción: hay alguien que entrará y no saldrá de la misma manera —saldrá habiendo terminado la obra de una vez para siempre. Cada año de repetición era una flecha apuntando hacia el año en que ya no habría necesidad de repetir.*

Yeshua como Kohen Gadol eterno

> *«Pero estando ya presente Mashiaj, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación; y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.» — Hebreos 9:11-12*

La afirmación de Hebreos es audaz y precisa: Yeshua no entró al Lugar Santísimo del Templo de Jerusalén —entró al Lugar Santísimo del cielo, el original del cual el Tabernáculo era copia. Y entró no con sangre ajena sino con la suya propia. Y entró no para salir y repetirlo al año siguiente —entró ephápax, de una vez para siempre.

> *«Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.» — Hebreos 7:25*

El Sumo Sacerdote del Yom Kipur bíblico entraba al Lugar Santísimo y salía. Su obra terminaba cuando salía. La obra de Yeshua no terminó cuando salió del sepulcro: continúa. Está sentado a la diestra del Padre, viviendo para interceder. Cada día es, para los creyentes en Yeshua, el fruto de su Yom Kipur eterno.

> 🕊 *'Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.' (Hebreos 4:14-16). El velo fue rasgado. El camino al Lugar Santísimo está abierto. No una vez al año: cada día, para todo creyente.*

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

El velo rasgado: el signo del cumplimiento

> *«Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.» — Mateo 27:50-51*

En el momento en que Yeshua murió, el velo del Templo —el grueso paño de varios centímetros que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo— se rasgó de arriba a abajo. De arriba a abajo: no fue rasgado por manos humanas desde abajo. Fue rasgado desde el cielo.

El velo había cumplido su propósito. Lo que separaba ya no necesitaba separar, porque el que podía entrar había entrado —y al entrar, abrió el camino para todos. El Lugar Santísimo ya no es territorio exclusivo del Sumo Sacerdote una vez al año: es el lugar al que cada creyente en Yeshua puede acceder en cualquier momento, a través de él.

> *«Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne... acerquémonos con corazón sincero.» — Hebreos 10:19-22*

> 🕊 *El velo rasgado es la respuesta definitiva a la pregunta de Yom Kipur: ¿cómo puede el ser humano impuro estar en la presencia del Dios santo? La respuesta del Tabernáculo era: solo el Sumo Sacerdote, solo una vez al año, solo con sangre, solo si todo el ritual se cumple perfectamente. La respuesta de Yeshua es: a través de mí, cualquier día, con confianza, porque la obra ya está hecha.*

Una vez para siempre: ephápax

> *«De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.» — Hebreos 9:26*

La palabra griega ephápax (ἐφάπαξ) significa «de una vez para siempre», y Hebreos la usa con énfasis repetido para contrastar la repetición del sistema levítico con el sacrificio único de Yeshua. El contraste es intencional y teológicamente decisivo:

- Los sacerdotes levíticos: ofrecían sacrificios año tras año, día tras día, porque nunca eran suficientes.
- Yeshua: 'Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios.' (Hebreos 10:12)

Sentarse era lo que los sacerdotes del Templo nunca podían hacer: no había sillas en el Lugar Santísimo. Los sacerdotes siempre estaban de pie porque su trabajo nunca terminaba. Yeshua se sentó porque su obra expiatoria está completa.

> *«Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.» — Hebreos 10:14*

> 🕊 *Celebrar Yom Kipur como meshijim no es repetir lo que ya fue cumplido: es conmemorarlo. Como el Séder de Pésaj no repite el éxodo sino lo recuerda y lo proclama, Yom Kipur no repite la expiación —la anuncia, la celebra, la incorpora. Nos sentamos a la mesa del perdón que Yeshua pagó, y declaramos: 'Ephápax. Una vez para siempre. Está consumado.'*

Parte 4 — Guía de celebración de Yom Kipur

La víspera — Kol Nidre

La celebración comienza la noche del 9 de Tishrei, con la puesta del sol. La liturgia tradicional abre con el Kol Nidre (כָּל נִדְרֵי) —«todos los votos»—, una declaración legal que anula los votos

no cumplidos hechos ante Dios durante el año. Aunque su origen es medieval y su contenido es jurídico, la melodía del Kol Nidre es una de las más solemnes y conmovedoras de toda la música judía, y marca el inicio del tiempo más sagrado del año.

En Ets Jayim, la víspera puede comenzar con una lectura de Levítico 16, la encendida de velas, y un tiempo de preparación interior antes del ayuno:

> *Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu lehadlik ner shel Yom HaKipurim.*
> Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste encender la luz del Día de las Expiaciones.

> ✡ *Encendemos la luz al inicio del día más oscuro del año —el día en que enfrentamos nuestra necesidad más profunda. Pero la luz que encendemos no es nuestra: es la de Aquel que dijo 'Yo soy la luz del mundo.'*

El ayuno

El ayuno comienza con la puesta del sol y termina al caer la siguiente noche —aproximadamente 25 horas. Es el único ayuno bíblicamente mandatado del año, y su práctica es una declaración espiritual antes de ser una disciplina física: 'Sin el perdón de Dios, no tengo sustento. Sin la expiación, no tengo vida.'

Durante el ayuno, la comunidad puede reunirse para:

- Estudio del pasaje de Levítico 16 y Hebreos 9-10.
- Tiempo extendido de oración personal y comunitaria.
- Lectura del libro de Jonás — lectura tradicional de Yom Kipur por su tema de arrepentimiento y misericordia de Dios.
- Tiempo de reconciliación: si hay relaciones dañadas, Yom Kipur es el momento de restaurarlas.

> 🕊 *La tradición enseña que Dios no puede perdonar las ofensas cometidas contra otras personas si esas personas no han sido primero buscadas para pedir perdón. Yeshua dijo lo mismo de otra manera: 'Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano' (Mateo 5:23-24). Yom Kipur es el día de las reconciliaciones horizontales tanto como de la vertical.*

Apertura del servicio — Vidui (Confesión)

El corazón litúrgico de Yom Kipur es el Vidui (וִדּוּי): la confesión de pecados. La tradición usa el Ashamnu y el Al Jeit, listas de pecados recitadas en primera persona plural —no «yo pequé» sino «nosotros pecamos»— porque la expiación en el Templo era por todo el pueblo, no solo por individuos.

> *Ashamnu, bagadnu, gazalnu, dibarnu dofi. He'evinu, vehirshanu, zadnu, jamasnu, tafalnu shéker...*
> Hemos sido culpables, hemos traicionado, hemos robado, hemos hablado falsedad. Hemos pervertido, hemos actuado perversamente, hemos sido presuntuosos, hemos hecho violencia, hemos forjado mentiras...

> ✡ *El Ashamnu es un alfabeto del pecado: cada letra del alef-bet comienza una confesión. Nadie puede leer esta lista y decir que no se encuentra en ella. Es la confesión del pueblo completo, porque el pecado completo fue cargado por el Sumo Sacerdote completo.*

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

Lectura de Levítico 16 — La obra del Sumo Sacerdote

Se lee en voz alta Levítico 16 completo. El líder puede hacer pausas para comentar cada etapa del ritual. Al llegar al momento del sorteo de los machos cabríos, se invita a la reflexión:

El líder dice:

«Dos machos cabríos. Uno para el Señor —su sangre expía. Uno para Azazel —carga el pecado lejos. Israel miraba ese ritual cada año y sabía: nuestro pecado tiene un destino. No se queda. No permanece. Es quitado.»

La congregación responde:

> *Baruj Atá Adonai, Mochel ve'Soléaj laavonoteinu ulavo'avonot amo beit Yisra'el.*
> Bendito eres Tú, Señor, que perdonas y absuelves nuestras iniquidades y las iniquidades de tu pueblo la casa de Israel.

> ✡ *Este es el momento más solemne de la liturgia. Dios perdona. No porque lo merezcamos —porque él es el Dios que proveyó el macho cabrío, el becerro, y finalmente, el Cordero.*

Lectura de Hebreos 9:11-14 y meditación

> *«Pero estando ya presente Mashiaj, sumo sacerdote de los bienes venideros... por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Mashiaj, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?» — Hebreos 9:11-14*

El líder guía una meditación con estas preguntas:

> ¿Hay algo en mi conciencia que aún cargo como si no hubiera sido perdonado?
>
> ¿Estoy viviendo como alguien que tiene acceso libre al Lugar Santísimo, o como si el velo todavía estuviera en pie?
>
> ¿Le confío a Yeshua —mi Kohen Gadol eterno— lo que ningún sacerdote humano pudo resolver?

La oración de Neilá — El cierre de las puertas

Neilá (נְעִילָה) significa «cierre». Es la última oración de Yom Kipur, recitada al caer la noche, cuando se imaginaba que las puertas del Templo se cerraban —y con ellas, el tiempo de la intercesión del Sumo Sacerdote. Es la oración más urgente del año: las puertas se cierran, el tiempo de misericordia está por terminar.

Para los meshijim, Neilá tiene una resonancia diferente: las puertas del Lugar Santísimo no se cierran para nosotros. El Kohen Gadol eterno sigue intercediendo. Pero la urgencia de Neilá sí nos pertenece: hay un tiempo en que todas las puertas se cerrarán, cuando Yeshua vuelva y el juicio sea final.

> *Ptaj lanu sha'ar beit ner neilat sha'ar, ki panah yom. HaYom yifneh, hashémesh yavo veyifné — yavo veneilé, na'avo she'areija.*
> Ábrenoslase la puerta al cerrarse la puerta, porque el día declina. El día se acaba, el sol se pone y se va — ven, entremos a tus puertas.

> ✡ *Esta plegaria de Neilá es un clamor: antes de que se cierre, ábreme. Que nuestra respuesta, como meshijim, sea: 'La puerta ya está abierta. Yeshua la abrió. Entro con confianza, no con miedo.'*

El toque final del shofar — Tekiá Guedolá

Yom Kipur cierra con un único y prolongado toque del shofar: la Tekiá Guedolá, el gran toque. Es el sonido que anuncia que el día ha terminado y que la expiación ha sido completada.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

Tekiá Guedolá!

¡El gran toque!

> ✡ *En el Templo, ese toque significaba: el Sumo Sacerdote salió vivo del Lugar Santísimo. La expiación fue aceptada. El pueblo puede vivir otro año. Para nosotros, ese toque declara: Yeshua salió del sepulcro. La expiación fue aceptada. Vivimos —no por un año más, sino para siempre.*

Ruptura del ayuno — Havdalá

Al terminar Yom Kipur, se realiza la Havdalá —la separación entre lo sagrado y lo ordinario— y se rompe el ayuno. La tradición sugiere hacerlo con algo dulce: la misericordia de Dios después del día de juicio merece celebración.

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, hamavdil bein kodesh lejol.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que distingues entre lo sagrado y lo ordinario.

> ✡ *Salimos de Yom Kipur diferentes a como entramos. Llevamos la expiación con nosotros. El Kohen Gadol entró, obró, y la puerta quedó abierta. Maranata — que cuando suene la trompeta final, podamos encontrarnos del lado correcto del velo.*

גְּמַר חֲתִימָה טוֹבָה

Que seas inscrito y sellado para bien.

En Yeshua HaMashiaj, ya lo somos.

Fuentes: Levítico 16 completo; 23:26-32; Números 29:7-11; Éxodo 30:10; Mateo 27:50-51; Marcos 15:38; Juan 1:29; Romanos 3:25; 2 Corintios 5:21; Filipenses 2:6-7; Hebreos 4:14-16; 7:23-28; 9:1-28; 10:1-22; Apocalipsis 4-5. Tradición litúrgica: Majzor de Yom Kipur; Kol Nidre; Ashamnu; Al Jeit; Neilá. Perspectiva mesiánica: Rabino Israel Escalona, Comunidad Ets Jayim.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.